

Panorama revolucionario

Los exaltados y vacilantes, que se aparten

En toda revolución lo que más dificulta su éxito son las conductas de los elementos exaltados y vacilantes. Tanto se peca por exceso como por defecto. Para los exaltados, todos los momentos son buenos y no tienen otra guía ni otros fines que su propia pasión, sin que la de los demás cuente para nada en sus resoluciones, y así se va a movimientos faltos de conexión y unidad, condenados al fracaso desde el instante en que surgen. En cambio, los vacilantes, a pretexto de querer aquilatar todos los factores y atar todos los cabos, se convierten en agentes totalmente irresolutos y son el freno de la revolución. Exaltados y vacilantes, pues, conviene a la revolución queden apartados por su libre albedrío o por imposición del mismo movimiento obrero si no afinan su temperamento para seguir el ritmo de las cosas.

No basta que se diga: ¡Ah si yo tuviera seguridad del triunfo! ¡No, no! Aquí no hay seguridades de ningún género, como tampoco sabe la lotería a quien va a dar el premio «gordo», porque si lo supiera se quedaría con el número que ha de ser premiado.

Lo cierto es que existe una realidad española y no vale cerrar los ojos ante ella.

Los trabajadores contribuimos en la medida que se nos pidió a la implantación del régimen republicano, pensando en que dentro de él nuestras aspiraciones sociales iban a encontrar, si no un espléndido desarrollo, al menos una mayor facilidad que consistiera en una elevación de las condiciones morales y materiales de vida del proletariado, limitando un poco los privilegios de la burguesía.

Ha sido necesario muy poco tiempo para convencernos de que eso era totalmente imposible.

Se elevaron un poco los salarios, se establecieron vacaciones retribuidas, se modificó la Ley de Accidentes del Trabajo, y a la clase patronal empezó a fulminar maldiciones, diciendo que se estaba gobernando para una clase, al tiempo que arremetía contra toda labor que se desarrollase en los Jurados Mixtos.

Pues bien, señores patronos: ya tienen ustedes en el Gobierno a las derechas; ya está el espíritu de Roma en el Poder público; ya les va a molestar muy poco la labor de los Jurados Mixtos. ¿Y que? ¿Se han dado cuenta de lo que les va a venir ahora?

Cuando los obreros se vayan a la calle para defender sus intereses y aspiraciones, nadie, con espíritu de justicia, podrá tacharles de perturbadores del orden, pues nosotros habíamos optado por la vía evolutiva y se cierra el camino de ella. Pero además tampoco se nos podrá llamar perturbadores del orden

porque no hacemos otra cosa que imitar a las derechas, que son las monopolizadoras del orden.

En la sesión parlamentaria del día 19, el señor Gil Robles—al que ahora llaman las gentes el «Niño de las Monjas»—dijo que «los católicos se servirían de su fuerza en el Parlamento en tanto les sirviera para dar plena satisfacción a sus deseos, y que cerrarían el Parlamento tan pronto dejara de ser instrumento favorable, defensivo de sus intereses».

Pues bien, trabajadores: la conducta de las derechas nos obliga a nosotros a cesar en las disputas. Las disensiones profundas en el movimiento obrero fueron la causa, hasta el presente, de que no hayamos caminado más aprisa. Urge, por lo tanto, limar toda clase de asperezas entre proletarios; hacer un profundo desarme de odios entre los obreros. No hay para nosotros más que un enemigo: la burguesía, que es común a todos los sectores proletarios.

Pijémonos un poco en lo que acontece en otros pueblos. Reciente está lo sucedido en Alemania y lo que en dicho país está ocurriendo en los momentos actuales con los socialdemócratas, sobre los que hoy pesa terrible responsabilidad. Quisieron un día dar el golpe de Estado, anticipándose a los hitlerianos. ¿Por qué no lo llevaron a efecto? Se dice que fué debido a que los Sindicatos no respondieron. Sus Bancos, sus Cooperativas, sus Casas del Pueblo han contribuido a la rémora de aquel movimiento. Todos esos intereses, ¿para qué sirvieron?

En definitiva, yo no abrigo el temor de que nuestros Sindicatos amen tanto sus intereses creados que se apresten a defenderlos y actúen precisamente de motor de un movimiento fascista. Por el contrario, pienso que en todos habrá firmeza y resolución para seguir con entusiasmo y fe las orientaciones que vienen desde la Comisión ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, que es quien mejor está pulsando la tensión revolucionaria del proletariado español.

Si en los Sindicatos o en la Unión General de Trabajadores hubiera elementos vacilantes, bastaría con decirles: ¡Apartaros y dejadnos caminar!

AMADOR FERNÁNDEZ.

TRABAJADORA:

Desconfía de quien te ofrezca la felicidad divina. Te pedirá que aquí sufras privaciones, que es lo que les interesa. Nosotros sin renunciar a lo divino, pedimos vivir bien en este mundo, porque tenemos derecho a ello. Para conseguirlo militamos en las

JUVENTUDES SOCIALISTAS

La obra de unos republicanos...

Dos párrafos que dibujan la auténtica realidad del panorama político español

Gil Robles: «Colocados en esta posición, nosotros, cuando el instante llegue, tendremos derecho a todo. Ahora hay que hacerlo con toda sinceridad. Si puestos en esa posición, que para nosotros significa en una gran parte, sacrificio que hacemos por nuestra creencia, y si nuestras puertas se nos cierran, ¡ah!, entonces nosotros iremos al pueblo a decirle que no era que nosotros habíamos cerrado el camino de la evolución, sino que erais vosotros los que cerrabais el camino de nuestras reivindicaciones; que nosotros, hombres de derecha, no cabíamos en nuestro sistema político. ¡Ah!, entonces tendremos que ir a decir al pueblo que nos habíamos equivocado, era preciso seguir otro camino para conseguir el triunfo de nuestras legítimas reivindicaciones. Pero voy a abundar en este orden de consideraciones. Su posición queda bien definida: hoy apoyo al Gobierno en cuanto rectifique la política de las Cortes constituyentes; mañana lo pido íntegramente, con plena libertad como antes decía. Cuando nos necesitéis para revisar ese programa, nos encontraréis aquí. Hoy, en la oposición, en un apoyo condicional; mañana, si llega la oportunidad, con la responsabilidad del Gobierno; pero en todo momento con una trayectoria de la que no nos apartaré ni los ataques, ni las críticas, ni la incompreensión, ni siquiera la calumnia. Y tenemos la idea de que servimos a nuestra religión y a nuestra patria. Donde sea, cumpliremos con nuestro deber. Cuando nos busquen, allí nos encontrarán».

Prieto: «Y nosotros decimos a su señoría, con sobriedad, con plena lealtad, que encubrir, aunque sea inconscientemente, desde el Poder, esos propósitos, es, desde luego, una deslealtad; que consentirlos, desde el punto de vista genuinamente republicano, es suicida; que cooperar a ellos es una traición, y sobriamente, tranquilamente, solemnemente, decimos que, viendo la posibilidad, y con ello el riesgo verdaderamente doloroso para nosotros de que a una obra de esta naturaleza cooperen elementos republicanos, nosotros sentimos que se ha roto fundamentalmente el compromiso revolucionario que adquirimos con vosotros el año 1930.

«Decimos más. ¿Será mucho exigir un momento de silencio para que luego se pongan en la réplica todo el ardor que inspire el raciocinio si estamos equivocados? Decimos más, señor Lerroix: decimos que creemos que esas declaraciones han abierto de hecho un período revolucionario; decimos que sentimos la obligación de defender, por todos los medios, los compromisos que dejamos incumplidos, combatiendo los esenciales de la República, en la Constitución, y decimos que frente al golpe de Estado se hallará la revolución. (Grandes protestas en las derechas y aplausos en los socialistas. Vivas a la Revolución social.) Decimos, señor Lerroix y señores diputados, desde aquí al país entero, que públicamente contrae el Partido Socialista el compromiso de desencadenar la revolución...»

Ante el momento actual

Momentos son estos de la vida española, en los que, real y verdaderamente, no sabemos si asistimos al Waterloo de la República o a lo que pudiéramos llamar Imperio de los cien días de las derechas.

No hay que negar, e inútil sería hacerlo, que miradas al trasluz, en cada uno de los derechistas se desdibuja el brillo de una corona real.

La opinión, el íntimo pensar, mejor dicho del individuo, no cambia tan fácilmente. A todo cambio de régimen, acompaña indefectiblemente el inevitable tránsito, que es el que cacarea (cacarear de gallina) las excelencias de la nueva situación, y que, en fin de cuentas sus gritos no pasan de ser otra cosa que certificados personales del ¡Viva quien venza!, o mejor aún de ¡Viva quien esté en candelero! Repásense los censos y listas de aquellas célebres uniones patrióticas y somatenas, y véase en ellas si la inmensa mayoría de sus figurantes, no son hoy republicanos, formidables republicanos.

Más valientes y sinceros son los que de somatenistas y patrioteritos han pasado a las filas derechistas. Al fin y a la postre,

dieron y dan la cara; son más valientes y sinceros.

Hay que llamar al pan, pan, y al vino, vino. Lo demás son especie de coqueteos con los que unos pretenden engañar a la opinión y otros fingen dejarse engañar.

A pleno pulmón, como un día lo hiciera Primo de Rivera y sabiendo a conciencia que no es verdad, gritan las derechas que el pueblo está con ellos, a pretexto de su triunfo electoral.

¡Opinión...! Pobre opinión que hace un sumando de la criada de servicio sujeta a la voluntad del amo, sin criterio propio y analfabeta por añadidura y que su voto vale, en su anonimato desde luego, igual que el del obrero consciente.

¿Qué opinión es esa? Como ejemplo de esa opinión, del criterio de la mayoría de las que la integran ahí va un botón de muestra.

Al siguiente día de celebrarse las elecciones, que dieron la mayoría de opinión a las derechas, reñían en la plaza del mercado de esta capital, dos criadas de servicio. Una de ellas había votado, por lo oído, y por imperativo, ¿cómo no? de los amos,

Nuestros diputados en el Parlamento, han manifestado que si prospera la pretensión de que la República vuelva a pagar al clero, ellos, con el mismo derecho, pedirán la consignación de cincuenta millones de pesetas para los obreros parados.

LOCALES

La Comisión gestora de la Diputación

El jueves, cuando ya teníamos compuesto un comentario a la actitud aparentemente indiferente y tranquila de los señores Gestores de la Diputación, llegó a nosotros la noticia de su dimisión. ¿Será cierta?

No vamos a examinar ahora su actuación; en otras ocasiones hemos hablado sobre el particular. Solo diremos que han hecho muchas cosas malas y también algunas buenas; la obsesión de emplear y favorecer a amigos no solamente les desprestigió sino que oscureció por completo lo poco bueno que hicieron. Además, todas las Comisiones que desfilaron por esa Casa de la Gran Vía—desde el advenimiento de la República—adolecieron de los mismos defectos que las anteriores monárquicas, faltándoles un plan y una política que borrasen el desbarajuste pasado. En no hacer nada o en hacerlo mal, todas las Comisiones rivalizaron lo suyo y, por tanto, pueden tutearse. Por eso nos pareció siempre poco prudente y justo ver a aquellos a quienes alcanzan salpicaduras de la actuación en nuestra Diputación, durante la etapa republicana, erigidos en fiscales implacables de otros.

Dimitió la Comisión gestora y bien hizo. Debió hacerlo hace tres meses, sobre todo el gestor socialista, que ignoramos por qué poderosas razones continuó actuando como tal, después de haber acordado el Comité de la Federación provincial del Partido que dimitiese el cargo. Claro que este caso se ventilará en su día en donde corresponde ventilarlo, que no es precisamente en estas columnas.

Ahora, el señor Gobernador designará la nueva Comisión gestora, que la compondrán elementos del Partido radical, en su mayoría, y algún que otro frigio de Maura o Melquiades, o de las derechas. Confiemos, seguramente, que los que vengan no han de hacerlo mejor. Y no han de hacerlo mejor, porque en ética desconfiamos sean superiores a los hombres que van a reemplazar, y porque todo cuanto sucede en la Diputación, como en todos los demás organismos oficiales, es fruto natural de un régimen en donde la justicia y la moralidad son imposibles cuando perjudican o no favorecen intereses privados, que es sobre los que descansa aquél.

Y sinó, el tiempo pronto nos demostrará si tenemos razón.

EN CURSIVA DEL 8

La mayoría... esa

Obsérvese. La mayoría del actual Parlamento, a modo de mano misteriosa, está compuesta por el concubinato popular-radical-agrario de las elecciones generales últimas, conglomerado por lo visto solo dispuesto a truncarse después que conseguido haya la ordenación objetividad del tal maridaje en cuestión. Esta mayoría así en triunvirato formada, nunca mejor apellidada que por la del «trío de la bendición» del Parlamento; pues en terceto nació un día a la vindicta pública, y al correr de los días, sigue en no rectificarse de la triple alianza que la invade. Claro que para agrarios y populares, nada como el concubinato efectuado, tripode que se procuraron a montar por la derecha, más no así para las «turquesas» huestes de D. Alejandro, que en el terceto se nos antojan las de los tristes destintos...

La mayoría... esa. Dentro de lo más absurdo de las prácticas, actúa caprichosamente, a voluntad de los jefes del triunvirato que interpretan según las sugerencias que reciben de los astros encargados de otorgar la bendición papal, con lo cual, ya hemos dicho que hilos son los que mueven la republicana rectitud al momento. La mayoría de ahora en el Parlamento, obra aprobando de las elecciones los atropellos justificados por actos notariales, las coacciones, los pucherazos, el acta de March...; y llevará a efecto la amnistía al señoritismo del 10 de Agosto; la concesión nuevamente de los haberes al

la candidatura derechista. La otra, la de izquierdas. La primera, increpaba a la segunda y, airadamente, le decía: «Si... si... si, voté a las derechas y las votaré siempre y ¡viva el comunismo!, pa que lo sepas... Textual. Casos como éste, aún cuando en otros términos y entre otra clase de gente, podrían citarse a millones.

Ahora bien; los diputados que deben sus actas a estos opinantes, ¿pueden llamarse representantes de la opinión pública? No, yo creo que no.

Cuando más y mucho podrán denominarse diputados del servicio doméstico.

Del servicio doméstico y de una legión de viejas fanatizadas en confesionarios y sacristías, de una pléyade de solteronas menopáusicas y de otras tantas niñas bien, que sueñan con grandezas ni pretéritas ni añoradas.

Solamente eso; soñadas

De todos modos en el ambiente español luchan y se debaten dos figuras.

La de Fernando VII y la de Lenin.

POE.

MUJER OBRERA:

Hay quienes quieren que no adquieras libertad para que no intervengas en la administración del país. Nosotros, por el contrario, creemos que tienes perfecto derecho a ello. Reflexiona, pues, al lado de quién debes estar. Si lo haces así vendrás a las

JUVENTUDES SOCIALISTAS

Las fuerzas obreras de Cataluña

Socialistas, comunistas y «treintistas», se unen contra el fascismo

Compañeros: El avance de la reacción capitalista es un hecho de carácter mundial que nadie puede negar, aunque en cada país adopta características especiales.

En Italia y Alemania se ha condensado en un fascismo criminal y destructor que quiere retrotraer a aquellos pueblos a las formas políticas del tiempo medieval.

En otros países de Europa y América adopta modalidades que, sin disminuir su carácter odioso, tiende a conseguir lo que se propone, aunque aparentemente se muestre inclinada a respetar las condiciones económicas y políticas que en estos casos predominan.

En el nuestro, en España, vémosla claramente con trazas de triunfar.

Primero corrompe el sistema electoral, recurriendo a los procedimientos más infames para llevar al Parlamento, si no una mayoría absoluta, sí una minoría que, sin contar con ella, es imposible gobernar. Después impulsa al Gobierno a proclamar el estado de prevención señalado en la ley de Orden público, con lo cual deja a la clase trabajadora inerme y sin medios de defensa contra los atropellos que el Gobierno quiera cometer y que favorecen a las derechas reaccionarias.

Y más tarde, como tercera etapa de su acción infame y canallasca, se vale de la inconsciencia de las masas trabajadoras agrupadas en torno de la F. A. I. y de la C. N. T. con el fin de lanzarlas a la calle y llevarlas al choque brutal contra la fuerza pública, y consigue con este maquiavelismo dos finalidades igualmente favorables para ella: conmover la opinión para justificar las más grandes monstruosidades del Poder público, y sembrar el terror, la desolación y la muerte, que justifique un golpe de Estado reaccionario y fascista. Cálculos deducidos lógicamente de los hechos. Pero no prevalecerán.

Para impedirlo aquí estamos nosotros. Las entidades abajo firmantes, de tendencias y aspiraciones doctrinales diversas, pero unidas en un común deseo de salvaguardar todas las conquistas conseguidas hasta hoy por la clase trabajadora española, hemos constituido «La Alianza Obrera» para oponernos al entronizamiento de la reacción en nuestro país, para evitar cualquier intento de golpe de Estado o instauración de una dictadura, si así se pretende, y para mantener intactas, incólumes, todas aquellas ventajas conseguidas hasta hoy, y que repre-

clero; la vuelta de las órdenes religiosas a la enseñanza; el Concordato; supeditará la legislación social a los intereses de los enemigos de la clase trabajadora... La Ley de Términos; los Jurados Mixtos...

En fin, que la mano del misterio, en mayoría parlamentaria ordenada, procure su mundo por medio de todo un material fascista conductivo a la dictadura capitalista... Pues si esto no está mal para la mayoría... esa, acaso no esté peor para el pueblo se manifieste igualmente por sus sacrosantos derechos a la vida, para ver de imponerlos por cima de la negación burguesa y parlamentaria.

JUNIOS

sentan el patrimonio más estimado de la clase trabajadora.

¡Trabajadores de Cataluña y de España! Haced como nosotros hemos hecho. Abandonad las querellas que os apartan de vuestros compañeros de explotación, aunque conservéis y defendáis vuestros puntos de vista doctrinales a fin de constituir los Comités locales y comarcales antifascista y de oposición al avance de las fuerzas reaccionarias, en forma que sintetizen sus aspiraciones en un organismo representativo nacional. Oponed al fascismo y a la reacción el muro infranqueable de nuestra voluntad y de nuestras decisiones.

A las organizaciones de Cataluña que quieran unirse y cooperar con nosotros les invitamos a enviar su adhesión a la dirección siguiente: Rauric, 14, principal, Comité de Alianza Obrera.

También les anunciamos que cuando las circunstancias lo permitan, convocaremos una conferencia regional de todas aquellas organizaciones que estén de acuerdo con la obra que nos proponemos realizar.

¡Trabajadores organizados de Cataluña: Envid vuestros adhesiones! ¡Que ninguno falte en este frente obrero antifascista!

¡Viva el frente obrero antifascista!

¡Viva la unión de la clase obrera para la defensa de todas sus conquistas!

Por la Unión General de Trabajadores, *Vila Cuenca*; por la Unión Socialista, *Martínez Cuenca*; por la «Esquerria» comunista, *Andrés Nin*; por el Bloque Obrero y Campesino, *Maurín*; por el Partido Socialista Obrero Español, *Vidiella*; por los Sindicatos de oposición, *Ángel Pestaña*; y por la Unión de Rabassaires, *J. Calvet*.

Nota.—Siendo esto un frente obrero exclusivamente, las organizaciones políticas y partidos que no sean de clase habrán de adherirse moralmente pero no ser miembros efectivos de él.

Desde Mós

Una Corporación modelo

De modelo, tenemos que titular a nuestra *flamante y republicana* corporación municipal, pues así la hemos visto trabajar, con un *modelo* asombroso, en la discusión del presupuesto municipal para 1934.

Si los vecinos de nuestro término municipal hubieran asistido a esta sesión que se celebró en la mañana del 22 de los corrientes, tenemos la completísima seguridad que de los ediles que componen la Corporación municipal (salvo rarísimas excepciones), harían un lucido combate de boxeo, pues no se concibe que en cuanto por el concejal Sr. Carrera Táboas se pide no se acuerde el aumento a los guardias municipales a cinco pesetas, que tienen que hacer un recorrido diario a todas las parroquias del distrito, amén de hacer constar que había quien pudiera desempeñar estas funciones por 75 pesetas mensuales (sin duda el Sr. Táboas no conoce las necesidades de un hogar), este señor, acompañado de cinco Concejales más (todos fabricantes de maderas), proponen echar abajo la partida que figuraba en el anteproyecto, obra de nuestro camarada Aman-te Pereiro, de crear un impuesto por introducción de tronco para las fábricas del término municipal, impuesto que se calcula ingresaría en arcas municipales unas diez mil pesetas anuales, por cuya razón podría descar-

TEMAS NUESTROS

CAMINO A ELEGIR

A los magníficos discursos de Largo Caballero han seguido unas declaraciones solemnes de Indalecio Prieto en el Parlamento. En tanto el primero precisó y determinó las condiciones objetivas de la revolución y la posición del Partido Socialista respecto del particular, el segundo complementó aquello con una manifestación a la que desde el primer momento concedimos importancia capital. Sus palabras —«desde aquí decimos públicamente a la opinión que el Partido Socialista adquiere el compromiso de desencadenar la revolución»— no pueden pasar para nadie como un hecho pasajero, como vertidas en un momento en que la emoción puede más que la reflexión; no pueden tomarse por nadie como palabras pronunciadas a efectos de la emoción sentida por encontrarse ante unas masas proletarias ebrias de entusiasmo, no; nada de eso. Hay que suponer que antes de su exteriorización en la Cámara merecieran, como es natural, el examen y estudio de los órganos encargados en todo momento de tal misión y que cuando se han decidido a pronunciarlas en lugar donde todo tiene resonancia extraordinaria, ha sido porque antes se ha pulsado bien la conveniencia o no de hacerlo. Sea lo que sea, lo cierto es que, efectivamente, todos las hemos tomado como un compromiso indeclinable y de ineludible realización. No creemos —no lo hemos creído nunca— que la situación política del país aconseje en un futuro muy próximo una rectificación de esa conducta. Antes al contrario, estamos absolutamente convencidos de que cada día que transcurre el período revolucionario que se ha iniciado encontrará más y mayores justificaciones con ser ya muchas las encontradas hasta ahora.

Lo lamentable de todo es que existan todavía quienes creen que al movimiento obrero y socialista incumbe una misión distinta de la que el Partido viene imprimiéndoles. Tal creencia, a todas luces suicida, de ser aceptada por nosotros, militantes socialistas, nos llevaría a la muerte. Secundarla, entregarse a la defensa de las orientaciones que, contra las determinadas por el Partido, se quieren seguir por alguien, significaría extendernos a nosotros mismos el certificado de defunción. Conste que a mí nunca me ha preocupado esto mucho. Si me preocuparía, que fuera una minoría quien pidiera y creyera conveniente la revolución. No me preocupa porque es una inmensa mayoría, sino la totalidad, quien la ansía y el Partido, con sus declaraciones reiteradas, igual en la calle que en el Parlamento, ha contraído el compromiso, repito para mí indeclinable, de encauzar y dar nervio a esas ansias tan ostensiblemente puestas de manifiesto por el proletariado español. De ahí la conveniencia de que todos nosotros vivamos alerta y observemos qué conductas y qué procedimientos mejor convienen a nuestros designios y, singularmente, cuales y cuales no son alentados, con fruición bien visible y poco disimulada, por la burguesía y sus órganos en la prensa.

El Partido ha hecho esas declaraciones de revolucionarismo. No de un revolucionarismo permanente, que siempre le impone su condición de Partido de clase, sino de un sentimiento revolucionario a ejecutar no tardando mucho. Lo hizo Largo Caballero y después Prieto. Representa, pues, una consigna. Quienes estemos dispuestos a seguirle con todo entusiasmo, permanezcamos en nuestros puestos; quienes creen que no solamente no sabrán responder cumplidamente, sino que quizá llegaren a constituir un obstáculo que se retiren, que nos dejen. El momento exige decisión y claridad en las conductas. Retírense los que desde hace algún tiempo padecen una miopía que no les permite ver lo que tan claro se nos viene ofreciendo. Por lo menos, los jóvenes socialistas estamos con el Partido. Y creemos no ser solo nosotros sino todo el proletariado español. Porque no crean los eternos enemigos de la revolución social—no ya los de fuera, sino los de dentro—que a las masas se las puede hacer enmudecer fácilmente. Pretenderlo sería traicionarlas. Corran esa suerte los que, primero por animadversión y después por mala fé, no son capaces de servir deseo tan vehemente expresado por la clase trabajadora española enrolada en nuestros cuadros...

Ese compromiso que ha dejado sentado Prieto es nuestro. Lo ha dicho «Renovación», investido de su autoridad de órgano de las Juventudes Socialistas. Lo decimos cada uno de los militantes de aquéllas y del Partido que esperamos que llegue el momento en que podamos probar con obras lo que de siempre venimos proclamando con la palabra y la pluma.

SÓCRATES GÓMEZ

garse al vecindario esa cantidad en el impuesto de utilidades (consumo), para evitar el desdoro y la vergüenza que significa el que haya pobres de solemnidad que estén gravados con este impuesto en quince pesetas, cuando, que alguno hay, que vive desesperadamente, haciendo esfuerzos impropios de un ser humano, para poder dar de comer a sus hijitos. ¿Que puede entender de estos menesteres una Corporación municipal compuesta de capitalistas y reaccionarios? Lo que más indignó al que suscribe estas mal hilvanadas líneas, fué el ver como al discutirse la creación del impuesto

del tronco, todos los señores Concejales madereros, de distinta ideología política, se daban el abrazo de Vergara para derogar un ingreso que perjudicaba sus intereses personales, y creaban otro impuesto por explotación de piedra en las canteras, con el fin criminal de que los trabajadores que viven a duras penas extrayendo al día lo que pueden, para poder ganarse un mísero jornal, tengan que claudicar ante el señorito asqueroso y explotador de los oprimidos.

De honrada y valiente tenemos que proclamar la actitud del camarada Aman-te Pereiro, que al ver la desfachatez de los ene-

¡Buenos días...! ¡Hasta luego!

Dos damas catequistas, muy amarteladas, peseaban por la carretera de Marín, en una de esas mañanas de frío intenso; iban abrigadas, enguantadas; por eso no experimentaban las inclemencias del tiempo.

Una de las damas, era viudita, sin haber llegado a ser madre, y, poco conocedora del cuarto mandamiento de la Ley de Dios; la otra soltera, sin que en sus largos años haya saboreado los dardos de Cupido.

Ambas charlaban animadamente, disfrutando del espectáculo sublime del campo cubierto de nieve; pero, sin querer saber, que en aquellas casitas de blancos tejados que miraban, vivían seres humanos tiritando de hambre y de frío; que en aquellas chozas faltaba pan y ropa para defenderse de los rigores de este invierno crudo.

Tal vez estas damas en sus charlas, crean, que pan, es el miserable mendrugo que de vez en cuando suelen llevar a determinadas personas; y ropa, el deshecho y la prenda no apropiada que con el dinero de otros regalan. Esto, para nosotros los socialistas, son limosnas, que ni matan el hambre, ni sacan el frío; pero en cambio humillan y envilecen a quienes las reciben. Todo esto no está, además, de acuerdo con las doctrinas de Cristo.

Dios dijo a Adán: «Ganarás el

pan con el sudor de tu frente»; aunque se enojen estas damas catequistas, el pan y la ropa que quiere el obrero, es el que pueda adquirir con el sudor de su frente, con el verdadero fruto de su trabajo; porque es el pan que le alimenta y la ropa que le abriga, y esta pretensión del obrero está de acuerdo con toda máxima humana.

Pues bien; estas damas en su paseo matinal, se encontraron con un ciudadano que llevaba del brazo a su esposa. Al ver a la pareja hicieron un gesto de asombro; aquella cara, la del hombre naturalmente, no les era desconocida, la habían visto en un colegio electoral, era la de un socialista.

Y estas damas católicas, que no practican los preceptos que Dios dió a conocer, ni cumplen las doctrinas que Cristo predicó, debieron enojarse al reconocer al socialista; porque minutos más tarde al encontrarse nuevamente con él, la dama soltera, la que no conoce los idilios de amor, dirigiendo la cabeza hacia el socialista, le dijo retadora: ¡Buenos días! Frase de desafío por un triunfo soñado, que al socialista no le pasó desapercibida y que, caballero, recoge el reto y le contesta desde estas columnas, con toda la galantería. ¡Hasta luego!

DARÍO Pontevedra.

migos políticos en la Corporación municipal de todos los matices, contra las aspiraciones de la clase trabajadora, se ausentó del salón de sesiones no sin antes renunciar con carácter irrevocable su cargo de Concejal y llamarle a aquellos que representan en el Consistorio a la clase burguesa, «verdugos y traidores de sus electores». Antes de poner fin a estas líneas hemos de hacerle presente al Sr. Pérez Rial, que nuestro camarada tiene más derecho a sentarse en los escaños del Ayuntamiento que él y toda la fauna que le rodea, puesto que este compañero representa al pueblo que todo lo produce y nada consigue de su producción, mientras que esta compañía de papadores representan, ¿a quién?, a la burguesía, al clericalismo y a sus intereses particulares. Entiéndalo bien el vecindario de Mos. Paulino, Táboas, Pampillón, etc., representan a sus intereses particulares únicamente. Con tal de que salven estos intereses, que el pueblo lo pase mal o bien, nada les interesa.

Bien, camarada Pereiro. Antes de que esa podredumbre pudiera alcanzarte, has hecho bien en renunciar al cargo que por imposición del pueblo representabas. Ten la completa seguridad de que tus electores sabrán comprender tu noble actitud. Toda esta inmundicia se barrerá y muy pronto. No está lejano el día...

UN ESPECTADOR DE 1.ª FILA

Asociación de Inquilinos CONVOCATORIA

Para designar la nueva Junta Directiva y tratar otros asuntos de importancia, el próximo jueves, día 4, a las siete de la noche en primera convocatoria y media hora después en segunda, celebrará reunión general esta Asociación, en el local de Socorros Mútuos.

Se ruega la asistencia de todos los socios. EL SECRETARIO.

Jóvenes obreros: Leed RENOVACION

Gestación del fascismo

Se está incubando esto ya hace tiempo; se está incubando en España, camaradas, el fascismo disrazado. ¡Mucho cuidado! ¡Así han empezado en todas partes! Yo digo a la clase trabajadora que tenga mucha atención y que examine muy bien todos los actos que se realicen, porque un día pudiera ocurrir cuando menos lo pensáramos, que nos encontrásemos en situación de impotencia, que no pudiéramos contrarrestar la fuerza creada por el fascismo en España. Y digo que si hay alguien que lo intente, espontáneamente el pueblo trabajador cumplirá con su deber, y su deber es hacer frente decididamente, enérgicamente, por todos los medios, al fascismo. Ocurra lo que ocurra. Yo soy de los que opinan que prefiero mejor la anarquía y el caos que el fascismo.

F. LARGO CABALLERO

COLISEUM

Mañana Domingo ESTRENO DE UN GRAN FILM

Presentación de la escultural e interesante estrella alemana

Brigitte Helm

en la última de sus producciones

Viaje de novios

Un film espectacular que tiene por escenario los más bellos paisajes italianos.

A las 5^{1/4}, 7^{1/2} y 10^{1/2}

PRONTO: Un grandioso film TOTALMENTE HABLADO EN ESPAÑOL RASPUTIN

enorme creación del inimitable actor alemán CONRAD WEIDT.

EL BATIFONDO

SUSPENSIÓN de la C. N. T., anuncio de derogación de la ley de Términos municipales, modificación de los Jurados Mixtos, etcétera, etc.

Trabajadores: Como véis, el porvenir os sonríe con el Gobierno Lerroux.

¿Y este es el famoso «más anarquista que los anarquistas» y el que se desayunaba con burgueses y monjas?

¡Os ha estafao!

ALGUNOS republicanos de izquierda hacen gestiones para llegar a una especie de «unión sagrada».

Y quieren contar otra vez con los socialistas.

Como si el pasado nada nos hubiere enseñado.

Como si no tuviésemos memoria, ni sensibilidad.

Como si soñásemos.

Nosotros, con respeto a la *bondad* de ciertos diagnósticos ensayados y fracasados ruidosamente, estamos al cabo de la calle.

Ahora vamos ver de ensayar otros, que una vez que triunfen, ya no es posible su fracaso.

EL Gobierno de la euforia a todo chorro sigue alarmado.

Por eso seguimos sujetos al «estado de alarma».

SEGÚN nos cuentan, unos señores bien... bueno, dejémoslos en bien, idearon dar una bromita de inocentes a otros congéneres, que, en auto, se dirigían a Vigo.

Al efecto, contrataron a unos pobres *limpias*, para que, provistos de sus correspondientes pistolas, saliesen al paso del auto, y, previo el consiguiente «manos arriba», registraron a los pollos del auto y les desvalijaron.

Según nos dicen, les quitaron las americanas, porque de dinero... buenos, gracias.

Para dar más carácter norteamericano y folletinesco al acto, se hicieron acompañar también de unas mujeres, las cuales, aguantando la lluvia torrencial que caía, reían la gracia desde la cuneta de la carretera.

Aún cuando las bromita nos parece de las del género pesado, nada tenemos que oponer a ella.

Allá ellos.

También los asnos para hacer gracias, tiran coces.

Lo que si suponemos, es que, aún cuando los bromistas, *los bromistas* y los bromeados sean distinguidos monarquizantes, la policía, con el celo que la caracteriza, habrá procedido a la recogida de las pistolitas y habrá impuesto a estas horas, las correspondientes multas, por tenencia ilícita de armas. Pues aún cuando en aquellos momentos y, naturalmente, las pistolas se hallasen descargadas, pueden cargarse y disparar en momento dado.

No se olvidé que el uso de armas se halla en suspenso.

QUE si dimite o no dimite la Comisión gestora. Por nosotros puede ya no actuar ninguna más, por que para lo que les importa a todos esos la provincia, con azúcar está peor. Y en esto van incluidos aquellos, los otros y los que vengan.

A cada cambio de Gobierno y designación de gobernador, se desencadena en tal manera el ansia de ser gestor, entre el capillaje político que nos rodea, que es un furor...

Y lo que necesita la casa, no es una Comisión, sino un escobón de buena palma, que decididamente barra, igual que a los empleados, a los que en capillaje a preparar solamente se dedican.

ESTOS días, está siendo muy felicitadísimo en Pontevedra el «destacado» diputado «cedista» señor Lis Quibén, por su última notable y resonante intervención parlamentaria...

En su casa particular, en la Policlínica, en el café, en la calle, el ilustre político monárquico-fascista se ve constantemente asediado por los apretones efusivos y los abrazos cariñosos que le prodiga el pueblo soberano...

Hasta «Periquina» intentó abrazarle.

EL hombre, cuanto más alto, cuanto más elevado está, más servil, más indigno como hombre se muestra. No veáis entre los obreros —aún siendo los más necesitados del apoyo de los demás— al sujeto adúlón, pelotillero, bajo. Este tipo de semi-hombre se encuentra fácilmente entre los que pertenecen, o aparentan pertenecer, a las clases media, burguesa y «aristocrática». Una porción de hechos nos lo demuestran diariamente.

Estos días, en Pontevedra, lo estamos viendo. Los diputados Fontañá, Millán y Lis, no se bastan para recibir las «bienvenidas», principalmente los dos últimos. Estas manifestaciones de «simpatía» y «admiración» —puede comprobarlo quién quiera— las realiza la extensa «familia» de los sempiternos pelotilleros, los sinvergüenzas y caraduras de siempre, entre los que hay sujetos que antes de la «victoria» ni al rabo suyo consentían a los «ídolos» de ahora. Y otros, son los mismos que, en otras oportunidades, tendían la mano a los de la acera de enfrente.

LAS derechas, se están merendando la República. Si no le intervinimos la «fiesta», dentro de poco ni en pié dejan su nombre.

¿Se han enterado los verdaderos republicanos? ¿O es que todos os habéis pasado al lerrouxismo?

EN el Parlamento son: de la comisión de incompatibilidades, Millán, y de la de régimen interior, Lis.

Esto ni como anillo al dedo escogido. Porque lo paradójico sería la viceversa, viendo a Isidoro en régimen y a Víctor en incompatibilidades sentando jurisdicción.

Sería la llave, vamos.

LA clerecía, hay que ver, por sacar un alma del infierno, de azul se vuelve. Y cual cuervos, a la hora de la expiración penetra a manto batiente en los recintos privados, y arranca el alma, quieras o no, para su comercio, de las garras de Satán.

Y siempre así. Hasta que un día se encuentren con Luzbel, marmita en ristre, que los torne definitivamente —por atrevidos— al limbo de lo cremítico, que es su mundo.

HA defendido el acta de Emilianito en el Congreso, el ex-lulú Pérez Madrigal.

¿Pero, es que dentro de la minoría radical no encontró el lugarteniente de March, otro que le defendiese, más que ese Pérez.

¡Hombre, echara Vd. mano de Isidorito, que en la defensa de delincuentes es un *hachal*!

EL pueblo sigue sin saber lo que ocurrió en Villanueva de la Serena y Bujalance.

Es decir, sin poder saberlo; porque lo prohíbe el Gobierno que preside el ex-anarquista Lerroux.

Pero lo sabrá. Y se asombrará y se convencerá, una vez más, para que sirven los agentes de la autoridad...

DE LA ESTRADA

Entierro sin cura y badajos que vuelan

En la Estrada, hace unos días, falleció una pobre mujer del pueblo; pero como esta buena mujer, proletaria con todos los sinsabores que son anejos a esta «benemérita» clase social, no tuvo a bien dejar nada dispuesto en el sentido de que su cadáver sirviese de cartel anunciador del averado artículo clerical, fue conducida al cementerio sin el aparatoso acompañamiento que es de rigor en los bien vistos con la amantísima madre Iglesia, acreditada muñidora electorera de todo partido político que lleve por lema al odio al proletariado.

Pues bien; excuso decir que el entierro fué una verdadera y nutridísima manifestación de duelo.

Pero como en la tal manifestación, el cura ningún pito tenía que tocar, esto al santo varón le sacó de sus casillas; cosa rara en dicho clérigo que tiene fama de saber tener un gran dominio de sus nervios.

Ocurrió que el ya descompuesto sacerdote se dijo: «¿Conque no toco ningún pito en este entierro? Pues tocaré las campanas hasta que las oigan en Compostela».

Y no más pasar el entierro por delante de la Iglesia, las campanas empezaron a tocar en forma tan fuerte, violenta y provocativa que en un tris estuvo no ocurriese allí algo serio.

Pasaron unos días y el domingo 24, nacimiento, según la Iglesia del Mesías, todo el beaterío de la villa nota con gran extrañeza que las campanas no avisaron para celebrar la misa en tan *solemne* día y como no avisaron, pues pierden la misa, naturalmente, y el cura celebra el acto acompañado solo por el sacristán... Y no tocaron las campanas por la sencilla razón de que los badajos habían desaparecido misteriosamente.

Guardia civil, municipales, carabinieri, amén de la enchuladilla y afeminada juventud católica, se dedican a la busca y captura del sacrilego y misterioso sujeto que gastó tan pesada broma. Los ex-acompañantes del entierro sin cura, se ríen a todo trapo y el cristerío y caverna que a grandes carcajadas comentaban la broma del toque de campanas al pasar el entierro civil, alzan ahora los puños al cielo y ponen la mirada en todo lo alto con sacra indignación al ver las campanas sin badajo; mudas, silenciosas, deslenguadas. Y no pueden provocar. Y los pacíficos vecinos que les gusta el sueñecillo mañanero piden al altísimo fervorosamente que no aparezcan los escandalosos badajos, que no les permiten dormir, sin perjuicio de manifestar una apa-

ratosa indignación por la lamentable pérdida.

Un hábil herrero está construyendo a toda prisa nuevos badajos. ¡Cualquier sabe donde estarán los antiguos! ¡Existen tantos ríos cercanos; y como no flotan...!

Se construirán nuevos badajos, ya lo creo; y volverán a sonar como siempre las campanas; y volverá haber entierros *sin* cura. Lo que no respondo es de que vuelvan a sonar las campanas contra la voluntad del futuro cadáver. A lo mejor vuelven a sonar, pero también a lo mejor podía ocurrir que en represalia pudiese faltar del templo algo más pesado que los badajos y de más difícil sustitución. Dice el refrán: «que más reirá quien ría el último». Empezaron los de la caverna y cristerío... Los laicos, gente galante, espera que vuelva empezar el enemigo; él tiene la palabra de nuevo.

Aviso de Administración

URGENTE

Se ruega a todos los suscriptores y paqueteros se pongan al corriente con esta Administración, para poder normalizar la vida del periódico, un tanto quebrantada por falta de medios económicos.

IDEAL CINEMA

Hoy Sábado

Sesiones, a las 5 1/2 y 7 1/2
Se pasará la producción FOX de aventuras policíacas

CONDUCTA DESORDENADA
Por SOLLY EIBERS y SPENCERS TRAICY (El Brendel).

Precios:

Butaca, 0'75. — General, 0'30.

Mañana Domingo

Gran Función Popular, a las 3 1/2
Proyectándose la soberbia película de aventuras

Conducta desordenada

Precios:

Butaca, 0'40. — General, 0'20.

A las 5 1/2, 7 1/2 y 10 1/2

Estreno de la superproducción FOX

El Camello Negro

Por WARNER OLAND y SALLY EIBERS.

Precios:

5 1/2 Butaca, 1'00 - General 0'30
7 1/2 « 1'25 - « 0'35
10 1/2 « 1'00 - « 0'30

Arturo Martínez Fernández

Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería

Muebles de todas clases y estilos

BENITO CORBAL, 12 Y 14. (FRENTE A LA FERIA PONTEVEDRA)

Sidra CIMA Juan Ant.º Prieto
ALMACÉN AL POR MAYOR PONTEVEDRA

Única que ostenta la GRAN CRUZ DEL MÉRITO AGRÍCOLA

La educación moral y la revolución hitleriana

Las dictaduras actuales tienen la tendencia a destruir la democracia a un grado tal, que las generaciones futuras no conocerán ni siquiera el sentido de la noción. Al respecto, es particularmente característica una palabra de Hitler, la que al mismo tiempo ilustra admirablemente su personalidad: «Sé perfectamente—habría expresado,—que somos capaces de arrastrar en nuestro movimiento a ciertas generaciones. Pero les tomaremos sus hijos!»

Esto quiere decir: los jóvenes cuya formación depende de mí, ya no serán libres, ni tendrán el orgullo de su libertad. Jamás deberán conocer la ambición de pertenecer a una sociedad cuyas instituciones se perfeccionan. Justicia y libertad son dos nociones que deberán ser rayadas del espíritu de los descendientes.

La educación regresiva de una nación entera acaba de ser una realidad en Alemania. Ya ha alcanzado un cierto punto culminante, y produce cada día resultados tan variados que vivimos en un estado de constante asombro.

En la fachada de muchos edificios berlineses se exhibe la imagen colosal de Hitler: los pies tocan el suelo, y la cabeza llega al último piso. Al lado, una inscripción proclama: «Hitler, amigo de los obreros!» Y, en efecto, millares de obreros, jóvenes y ancianos, pasan todos los días ante esa imagen y saludan con gritos de entusiasmo al que ha destruido sus Sindicatos y secuestró sus cajas.

Una acción y una convicción no son buenas sino mientras son útiles. Y deviene uno en fiel súbdito del dictador—y de la patria, puesto que todo es uno—, pronunciando algunas fórmulas y ejecutando al mismo tiempo ciertos movimientos estereotipos. Por la fuerza de la costumbre esa pobre gente llega al extremo de considerar como traidores a sus antiguos camaradas que se pudren en las prisiones. El amor a la patria, bajo la dictadura, es inclinarse hacia el más fuerte.

La delación se torna parte integrante de la moral y de las

costumbres nuevas, más poderosas que las antiguas. Cada uno descubre un mérito en espiar al vecino, y la «buena mentalidad» halla su más fuerte apoyo en el miedo saludable. Pero el odio y la envidia no tienen un apoyo distinto de ese.

La nueva educación moral de los alemanes gravita entre la adoración de la violencia y la alegría frente a la desgracia ajena. El Estado racial pide a sus súbditos contemplar tranquilamente la muerte del adversario. Nada, por otra parte, está más justificado, a estar a lo que afirma ese comediante de von Papen según quien «el alemán no muere a gusto en su lecho». Hubiese estado mejor inspirado al decir que al alemán, como a todos los demás, seres, no le gusta morir de ningún modo, ni en su lecho ni en otra parte.

El antimarxismo, proclamado con bombos y platillos, está en evidente contradicción con el bolchevismo. No se deja por eso de proclamar a este último, adornándolo con el adjetivo de «germánico», lo que arregla todo. Al mismo tiempo se pronuncian discursos rabiamente pacifistas, destinados a cubrir el ruido de los armamentos.

Por otra parte, política pacifista o política belicista, ¿qué quiere decir? La guerra viene por sí sola, quíerá o no: es desencadenada en virtud de una educación moral fundada en la mentira. Y nunca, en los anales de la historia, una nación ha estado sumergida por una avalancha de mentiras tan monstruosas como las que se desploman en la hora actual sobre Alemania. Al punto que sus habitantes han terminado por olvidar todo.

La educación de los espíritus decide la suerte y el porvenir de un pueblo, lo mismo que del mundo. Derrumban la democracia, eso todavía no significa gran cosa. Pero destruir la noción de la paz, ahogar en las jóvenes generaciones la comprensión del concepto de justicia, es mucho mejor. Hitler tenía razón al decir: «Les tomaremos sus hijos».

HEINRICH MANN

De Isla de Arosa

Acto Cívico

Envuelto en nuestra roja bandera de libertad, bajó al sepulcro, el día 25 de los corrientes, confundiendo con los seres inertes de la Naturaleza en nuestra madre común la Tierra, y solemnemente acompañado por todo el vecindario de esta Isla, el que en vida fué nuestro compañero de trabajo y de lucha José Allo Ramos.

Es digno de notarse que a pesar del mal tiempo y de la lluvia molesta, el pueblo trabajador en perfecto orden acompañó al sepelio a la última morada con el entusiasmo y calor que los trabajadores conscientes saben poner en sus cosas y no dejó de concurrir ninguno de los nuestros aunque el agua y el barro les llegara a las rodillas.

Desde estas columnas de nuestro semanario LA HORA (periódico que debe leer todo trabajador y que por ser de la clase trabajadora no está vendido a la burguesía) enviamos nuestro más sentido pésame a nuestros camaradas José y Manuel Allo, extensivo a su madre y hermanas.

Es un motivo más de pena para sus familiares el que hace poco tiempo perdieran un hijo que era un sostén para el hogar de esta familia y ahora con la pérdida del cabeza de familia se les va al mismo tiempo un apoyo tan necesario para subvenir a las necesidades de los pequeños.

Agradecemos la asistencia que nos presta el pueblo sano en todos nuestros actos cívicos y les alentamos para que no decaiga su alto espíritu laico y que en nosotros vean siempre hermanos en el trabajo y en la lucha necesaria para nuestra verdadera emancipación.

MANUEL NINE ROMAY.

Secretario de Actas de la Agrupación Socialista.

Comienza el ataque a las organizaciones obreras

Los tribunales de urgencia que entienden en el pasado movimiento revolucionario anarcosindicalista, han suspendido el funcionamiento de la Confederación Nacional del Trabajo. La suspensión abarca a sus organismos generales como comarcas.

No solamente se clausuran sus locales—también están cerrados innumerables de la U. G. T. y otros autónomos como el Centro Obrero de esta capital—sinó que se toma una medida nueva y grave contra su organización. Una medida de carácter fascista. que aplauden—es natural—«El Debate» y los demás periódicos derechistas, porque favorece a sus planes y condición; pero que por eso mismo a nosotros, a los trabajadores todos, cualquiera que sea su tendencia, tiene que poner sobre aviso y hacernos reflexionar.

La suspensión en su funcionamiento de la C. N. T., es el principio de una ofensiva a fondo contra las organizaciones obreras. Es el ensayo de una serie de medidas represivas que en su día pudieran culminar a el aniquilamiento total del movimiento proletario español. Claro que antes de esto, muchas cosas tendrían que ocurrir. Pero, de todos modos, es de importancia que nada nos puede suspender ni nos coja desprevenidos.

Con Lerroux en el Poder—ese hombre que siempre que se mira al espejo se dá miedo asimismo—todas las previsiones están fundadas.

Lea Vd.

EL SOCIALISTA

Los republicanos de izquierda, entre éstos algunos que contribuyeron a que viniera la situación que vivimos, se interesan en constituir un «frente de izquierdas».

¿Ahora que se están merendando la República y toda su legislación laica y social, sus enemigos? ¡Tarde piache!

Cómo y por qué he vuelto al Partido Socialista

IV

El mismo ambiente de ambiciones ha formado una nueva clase en Rusia, con ramificaciones en todos los países del mundo: la burocracia soviética y comunista aparentemente distintas aunque unidas entre sí, fundidas en una sola. Ya sabemos cómo se hacen las cosas en la Internacional comunista para que nos dejemos sorprender por sutilezas. Recuerda una expresión célebre y graciosa de Bujarin que refleja de una manera exacta cómo los camelos se preparan en la Internacional comunista. No creo que lo que Bujarin dijo sea cierto en rigor, pero lo cierto es que denota un estado de ánimo que solamente puede formarse cuando se está acostumbrado a falsear las cosas. La frase es la siguiente: Se celebraba en Moscú, un Congreso de la Internacional comunista, y en una de sus sesiones debía intervenir un delegado negro. El delegado no había llegado y los demás se impacientaban preguntando por él. Bujarin, bromeando, anunció que «el delegado negro no se había presentado aún porque le estaban pintando». Ya he dicho que yo no creo que pintasen al delegado «negro». Pero la broma irónica de Bujarin es muy significativa, sobre todo si se tiene en cuenta que en aquella época Bujarin estaba ya en desgracia en la Internacional comunista y que habían empezado los ataques contra él. ¡Cuántas veces la comedia de la I. C. ha llegado a anunciar «Congresos enormes de masas» que luego se reducen a reuniones de los burócratas de los partidos comunistas nacionales y unos cuantos de egados improvisados, reclutados en los círculos de emigrantes de Moscú! Bujarin, que conoce a maravilla esos procedimientos, quería decir mucho con su frase, pues sabía que en aquel Congreso, amañado como otros, se iba a condenar su posición y la de sus amigos, y todo por elementos sin ninguna representación ni autoridad. Lo que no quita para que después la Prensa de la Internacional comunista hablase de un Congreso monstruoso de masas con asistencia de delegados de todo el mundo y varios delegados negros «que habían tenido que sufrir penalidades sin cuento para llegar a Rusia, mientras los delegados socialdemócratas al Congreso de París viajaban tranquilamente protegidos por la policía burguesa».

En la fabricación de bulos, los comunistas son maestros consumados. Por eso, al empezar a hablar de la burocracia, he englobado a ambas ramas de la misma, aunque ya sé que algún comunista incauto se atreverá a discutir acerca de la separación de la burocracia soviética y la comunista. Sabemos a que atenernos sobre el particular y no hemos vacilado en hacer la afirmación. Y si se tratase de una unión para defender una causa justa seríamos los primeros en defenderlo y aplaudirlo. Pero la burocracia soviética y comunista forma un todo unido y constituye una nueva clase en Rusia que nada tiene que ver con el comunismo, con el marxismo ni con nada proletario. Tiene intereses creados, para defender los cuales se inventan fórmulas teóricas y amasijos de diversas clases que en nada benefician a la clase obrera mundial. El estado mayor burocrático de Moscú impone su autoridad todopoderosa a todo el mundo comunista por encima de todo, y el que no obedece se le expulsa de las filas comunistas; si está en Rusia se le despidió del trabajo y va a Siberia si insiste en sus apreciaciones distintas a las de los burócratas. Un ejemplo de esto es la trage-

dia de Trotzky y de sus amigos. Esa clase burocrática es la que un buen día inventó la teoría acerca del fascismo y el socialfascismo. Para ellos el fascismo es (era antes, hace poco aún, pues hoy opinan ya de manera distinta, y mañana será otra cosa) la pequeña burguesía, con intereses políticos y económicos particulares que defender. En esto también cometen un error teórico de bulto, puesto que la pequeña burguesía no tiene otros intereses diferentes, en el fondo y esencia de los mismos, que los de la burguesía. Se diferencian en que la burguesía es más potente que la pequeña burguesía en el aspecto económico. Pero defienden los mismos intereses, que no son otros que los de la propiedad. Y en lo político ya sabemos a que atenernos acerca de las fórmulas ideológicas de la burguesía y la pequeña burguesía, demócratas hoy, conservadores mañana y fascistas después.

Nada de eso autoriza a hacer la asertación de que el fascismo es la pequeña burguesía. Las fuerzas orgánicas del fascismo han sido siempre, sobre todo en sus comienzos, la pequeña burguesía y los intelectuales. Pero los intereses que el fascismo defiende son los del capitalismo. Esa es una prueba evidente de lo que hemos dicho antes acerca de la comunidad de intereses económicos y políticos entre la pequeña y gran burguesía. No se sabe aún que el fascismo se haya dedicado a asesinar a los grandes burgueses en ninguna parte. La realidad es que el fascismo es un procedimiento de lucha del capitalismo contra el proletariado. Ciertamente que en el campo burgués hay divergencias acerca del procedimiento, pero eso no autoriza a considerar que sea una lucha entre burguesía y pequeña burguesía, y mucho menos a que se incluya en esa haz fascista al Socialismo, cuyos hombres son siempre sus primeras víctimas.

Es algo verdaderamente triste cuando se oye a obreros socialistas hablar de la inexistencia de divergencias teóricas entre el comunismo y el Socialismo, porque evidencia el desconocimiento del problema. Las polémicas entre Lenin y Kautzky; Trotzky y Kautzky; Trotzky y Otto Bauer demuestran lo contrario. Los comunistas están empuñados en demostrar que existen y yo creo que en esto tienen razón. Lo que es que son ellos los que se han desviado del marxismo. Son «leninistas» y no precisamente de la escuela de Lenin, sino de una escuela leninista de ocasión, algo así como una verdadera ganga. Su apreciación teórica del fascismo, al que consideran espiritualmente ligados a los más destados hombres del Socialismo, es más que suficiente para poner de manifiesto un dispar enorme entre las doctrinas, y no solamente las tácticas del Socialismo y el comunismo.

Pero aún tenemos que examinar otras cuestiones en otro y último artículo.

FRANCISCO GARCÍA LAVID

BAR LIMPIAS

— DE —

Fernández y Teijeira

Especialidad en Marisco.

Ricos Vinos del País y Rivero Se sirven Comidas y Meriendas a todas horas.

PONTEVEDRA

Tablada, 7. Teléf. 227

EUFORIA

Que hambre ni hambre

esto a nadie arredra desde que en España gobierna la «Ceda». Y vaya contento ésta nochebuena; el más miserable tendrá buena cena. Obreros parados ya ninguno queda porque en movimiento los puso la «Ceda». Hasta el mes pasado todo fué miseria pedían limosna legiones enteras sin embargo ahora con la nueva era andan los negocios igual que una ceda. En cuanto a gobiernos vaya diferencia, mucho mejor éste que aquellos de izquierda. ¡Vivan los agrarios! viva la caverna y los radicales y... viva la Pepa y que viva el Papa Rey de la caterva con gorros picados torres y veletas campanas y púlpitos cepillos y poetas donde los incautos dejan las pesetas. Entre los humildes gran contento tiembla porque en el ambiente bailan las promesas. ¡Qué de obras públicas! Qué de vías férreas! ¡Qué muelles! mejores que aquellos de Odesa. Cuantas plantaciones habrá en nuestra tierra un monte pelado será una arboleda tocará a su fin la taurina fiesta porque para toros ya no habrá dehesas. Campos andaluces sierras extremeñas pampas castellanas todo será «huerta montes de Galicia de pelada cresta seréis con el tiempo tupida floresta. Porque la política rota el ala izquierda vuela a los impulsos del ala derecha. Prósperos negocios tendrá España. No importa ser confer burgués o portera todos serán unos y rico cual quiera y se acabó el mito de América. El capitalismo abre su cartera para que distruya el que hacerlo pueda y el que por enfermo de éste se abstenga al pie de su lecho tendrá una eminencia, para que su vida preciada de veras no corra peligro ante la dolencia. Parece mentira aunque verdad sea la transformación que hará la «Ceda» en la sociedad española, vieja cargada de trampas de defectos llena. Se le hará justicia al que la merezca y no habrá caciques en toda Suevia. ¡Oh cuanta Reforma oh cuanta limpieza todo brillará

como cosa nueva.

Los pueblos rurales sin estercoleras serán un ejemplo en toda la tierra. Pues nada más justo que darle a la aldea si tantos agrarios también dieron ellas. Gracias que algún día la ubérrima tierra en el parlamento plantó su bandera. Martínez Velasco Royo Villanueva Monseñor Gil Robles ¡Que gente labriegal! Vaya una gentuza no hay duda que es buena del bufete agrarios y basta morena. Contenido D. Ale la España contempla desde la poltrona de la presidencia y que no ocupara si ésta vez no hiciera vergonzoso pacto con Gil y otras hierbas. No está bien del todo algo le molesta quizá los tornillos que Prieto le aprieta. Vamos... Indalecio basta de molestia no pinches al viejo, sus canas respeta que está el pobrecillo como cosa nuestra ¿no te vasta verle puesto en hipoteca solamente haciendo lo que otros quieren? Pues ya es bastante de castigo llega dejad a los muertos en paz; así sea ¡Adios juventud de promesas llena! exclaman los viejos y dirán las viejas. Cuando desde el miting la palabra nuestra tumbaba palacios y quemaba Iglesias, escalaba muros montaba azoteas violaba monjas raptaba doncellas. Entraba en el foro como una barrena y... hacía... hacía la mar y morena. Pero ahora aquello con la historia sea hoy nadie se fia de la verborrea solo hechos cantan y sinó a la m... porque las palabras el viento las lleva, ¡Salud! españoles hijos de ésta tierra donde las Repúblicas nacen siempre enfermas. Unas sienten fiebres otras diarreas ambas cosas graves para edades tiernas. Por eso requiere la última; esta todos los cuidados que al caso procedan pues dicen doctores de gran competencia que hay que cuidarla sea como sea. Todos a velarla pues lástima fuera que por negligencia la pobre se muera. ¡Viva la República! gritemos con fuerza. Feliz año nuevo y la paz sea nuestra.

JUAN OTERO MAESTRÚ.

Isla de Arosa, 23-12-1933.

¡APROVÉCHENSE DE LA OCASIÓN!

REALIZAMOS todas las existencias de la actual y anterior temporada de los mejores fabricantes de calzado.

Con el 25 al 80 por 100 de rebaja ¡SOLO POR 15 DÍAS!

Almacenes de Calzado CES BRAVO
PI Y MARGALL, 10 y 12 y CONSTITUCION, 2 y 4
PONTEVEDRA



Vinos - Jerez - Coñac

Casa fundada en el siglo XVII

La más antigua de Jerez

Reglamento de la ley de accidentes del trabajo en la Industria

XXIII

CAPITULO VI

DEL FONDO ESPECIAL DE GARANTIA

Art. 160. Si el patrono o alguna de las entidades a que se refieren los apartados b) y c del art. 90 no ingresara en la Caja Nacional, en un plazo de un mes, el capital necesario para adquirir la renta por incapacidad permanente o muerte, que haya sido declarada por sentencia judicial, decisión arbitral o laudo de amigables componedores, o acerca de cuya procedencia estén conformes ambas partes y la misma Caja Nacional, el pago inmediato de dicho capital correrá a cargo del Fondo especial de garantía.

Art. 161. Una vez pagado dicho capital, corresponderá a la Caja Nacional, como organismo gestor del Fondo de garantía, los derechos y acciones reconocidos al obrero víctima del accidente.

El Fondo de Garantía tendrá acción directa sobre los bienes del patrono o de las mencionadas entidades, incluso respecto de éstas sobre la fianza que hayan depositado, para reintegrarse del importe de las indemnizaciones abonadas de los gastos que ocasionare el reintegro, así como para el cobro de la cantidad que pudiera corresponderle en el caso previsto en los artículos 29, núm. 5.º, y 179, número 4.º, gozando, a tales efectos, de la calidad de acreedor singularmente privilegiado.

Gozará asimismo el Fondo de garantía del beneficio legal de pobreza, sin necesidad de su declaración, y de todos los que establece la Ley, así como de las preferencias en ellas concedidas.

Art. 162. En el caso de que el patrono o entidad que le sustituya no haga efectivas las responsabilidades por accidentes del trabajo, a cuyo pago haya sido condenado por sentencia firme, o arbitral, o laudo de amigables componedores, se llevará ésta a efecto por el Juez o Presidente del Tribunal industrial que la dictó, bastando para que el procedimiento ejecutivo se practique sin instancia de parte en todos sus trámites, la solicitud del que obtuviera a su favor la ejecutoria o de sus derechohabientes, o, en su caso, del Fondo especial de garantía.

Art. 163. Para hacer efectiva la cantidad líquida determinada en la sentencia, el Juez dispondrá que el Alguacil proceda al embargo y depósito de bienes del ejecutado, por ante el Secretario y previa citación del ejecutado, guardando el orden que señala la Ley de Enjuiciamiento civil. No será necesario previo requerimiento al deudor. El acreedor podrá, en la misma diligencia, designar bienes para el embargo por el orden indicado y nombrar depositario. El Juez determinará si éste, en todo caso, ha de prestar fianza y la forma y cuantía de la misma.

Art. 164. Si el embargo recayese en bienes inmuebles, se requerirá en el acto de la trabala al deudor o a la persona que haga sus veces en ese momento, para que se lo haga saber a aquél, con el objeto de que dentro del quinto día presente en la Secretaría los títulos de propiedad de aquéllos. Si no lo hiciese, el Juez suplirá, en lo posible, de oficio, la falta de titulación, adoptando las medidas que estime necesarias, aportando, en todo caso, certificado de las inscripciones vigentes, así del dominio como de toda suerte de desmembraciones o gravámenes del mismo que consten en el Registro de la Propiedad. También proveerá oportunamente a la anotación preventiva de embargo.

Art. 165. Si dentro de tercero día de practicado el embargo de bienes susceptibles de tasa-

ción, las partes no acuden al Tribunal proponiendo el nombramiento de peritos, nombrará el Juez dos de oficio, y, en caso de que las partes los propongan, designará el Juez un perito de entre los que cada una de aquéllas señale, y uno más de su libre elección.

Art. 166. Hecho el avalúo o acreditado el valor de los bienes embargados, y obtenidos, en su caso, los datos posibles en cuanto a la titulación, se sacarán aquéllos a pública subasta, librándose para divulgarla en todos sus anuncios, si se tratase de bienes inmuebles, un edicto, que se fijará en las Casas Consistoriales; otro, que se remitirá a la Cámara de la Propiedad o cualquier otra Agrupación equivalente, si aquélla no existiera, obteniendo acuse de recibo, y otro, que se colocará en el sitio público del Tribunal.

Tratándose de muebles o bienes similares, se anunciará la subasta para edictos, que se publicarán solamente en el lugar acostumbrado.

Para la redacción de edictos que afecten a inmuebles, y para la celebración de la subasta de los mismos, se tendrá presente lo dispuesto en las reglas 8.ª y 13 del art. 131 de la Ley Hipotecaria, según previene el párrafo último del mismo precepto.

Art. 167. Los peritos y depositarios nombrados judicialmente están obligados a aceptar su designación, salvo motivo bastante, en concepto del Juez, bajo la multa de 5 a 50 pesetas, y si persistieren en su negativa, se les exigirá responsabilidad criminal.

Art. 168. En lo no previsto en los anteriores artículos se estará a los trámites dispuestos en la Ley de Enjuiciamiento civil para la ejecución de las sentencias dictadas en juicios verbales, todo ello sin menoscabo de la iniciativa judicial que se determina en esta disposición para llevar a efecto, sin moción de parte, la sentencia firme.

(Continuará).

Las mejores "tapas"

Simón el gran zapatero que tocó el bombo en la Artística es un muchacho sincero, pese a su vena humorística.

Hece noches discutió con su compadre Simplicio: Para medias suelas, yo. ¡Me sé muy bien el oficio! —¿Y para tapas?

Chavea: aunque lo tomes a broma, lo saben hasta en la aldea, para tapas el «Bar Roma».

Pro EL SOCIALISTA

SUSCRIPCIÓN para ayudar a sufragar las pérdidas que a «El Socialista» le originan las continuas denuncias de que viene siendo blanco:

Suma anterior, 46'25 ptas.
Manuel Lores, 3'00.
Un amigo, 2'00.
Castor Pacheco, 1'00.
E. R., 1'00.
Adolfo Piñón, 2'00.
Eladio Lis Paz, 2'00.
Total 57'25.

Trabajadores, simpatizantes: contribuid a esta suscripción a favor de nuestro diario, tan perseguido en estos momentos.

Entregad las cantidades al compañero Amando Guinace Pampín, o en el Kiosco de la Plaza de la República al compañero Eladio Lis Paz.

Imprenta LA POPULAR Charino, 7 - Pontevedra